



# «Cuando eres joven crees que aún puedes hacerlo todo»

## José Ángel Mañas

La violación y el asesinato de una farmacéutica es el punto de partida de *Sospecha*, la última novela del autor de *Historias del Kronen*.

PAULA ARENAS  
parenasm@20minutos.es / twitter: @20m  
*20 minutos*

Prudente, cauto, tímido. Como si aún no hubiera asumido del todo el éxito tan brutal que hace 16 años cosechó su debut literario, *Historias del Kronen*. Así se muestra José Ángel Mañas, que acaba de publicar la novela negra *Sospecha* (Destino), una obra en la que sale del mundo capitalino para centrarse en el extrarradio madrileño, aunque, eso sí, con nombre imaginario: Sagrario.

¿Qué ha querido poner en tela de juicio con esta obra?

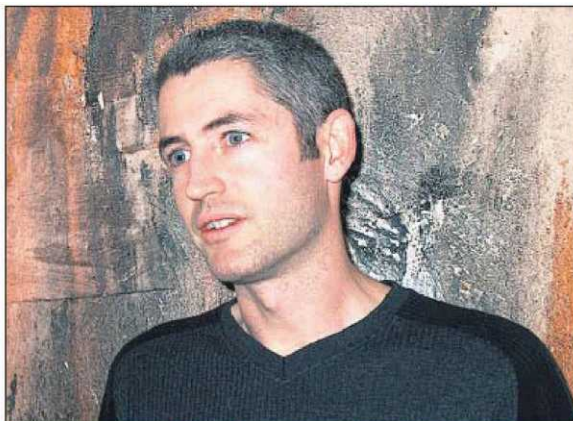
La novela negra tiene una parte de crítica social y en la mía es sobre la crisis inmobiliaria. Pero lo que realmente me gusta de la novela negra es la atmósfera de anormalidad: muerte, delincuencia, policía... Más que la crítica, el crimen. Y lo relacionado con la psique enferma. La novela empieza donde termina la vida cotidiana. Puedes verter toda tu negatividad. La literatura para mí tiene mucho de válvula de escape.

**La angustia está muy presente, ¿cree que es la nota dominante de nuestra sociedad?**

La crisis genera un clima de desconfianza. Todo el mundo empieza a desconfiar de todos.

**¿Qué queda del Mañas de *Historias del Kronen*?**

En el estilo quedan rasgos como las castellanizaciones... y



**BIO** Además de su ópera prima, *Historias del Kronen*, este madrileño nacido en 1971 ha publicado *Soy un escritor frustrado*, *El secreto del oráculo* y *La pella*, entre otras obras.

«El éxito me llegó de golpe y sin estar preparado. No lo entendía...»

«Tienes la sensación de que tienes que hacer algo, pero no sabes qué ni dónde»

algunas simplificaciones. Estoy totalmente a favor de la simplificación radical que proponía la Academia.

**¿Cambiaría aquel éxito tan temprano?**

En términos de calidad literaria, tal vez sí. No gusta que se vean las obras primerizas. Y me vino muy de sopetón, pero la ventaja es que no he tenido

que perseguir el éxito. La parte mala es que me he construido poco a poco en público. También depende de la vanidad y yo soy poco vanidoso. Además, tampoco me obsesiono. Lo importante es que esté bien y que la gente te lea. **Pero... ¿no desestabiliza?** Sí. Fue de golpe y me llegó sin estar preparado. Fue un pro-

blema de inadecuación y de unos códigos que yo no manejaba, pero porque no lo entendía. Lo más importante es que he podido dedicarme profesionalmente a esto, y estoy agradecido.

«No hacen falta tantos fuegos artificiales para hacer una buena novela» dijo en una ocasión, ¿qué es necesario para usted? Me gusta la sencillez, la eficacia y la línea recta. Soy un adicto a la funcionalidad. Unos buenos personajes, una buena historia y unos buenos narradores que me lleven cogido del gonzate de principio a fin. Y el estilo, directo, sincero y casi brutal. La agresividad... por eso me gusta el euskera, el alemán, el castellano seco... la prosa seca.

**«Cualquier joven es un cóctel molotov con patas» es otra de sus declaraciones, y lo que viene después, ¿qué es?**

La juventud es ese momento en el que corres, no sabes hacia dónde, pero corres. Tienes la sensación de que tienes que hacer algo, pero no sabes qué ni dónde. Y también crees que aún puedes hacerlo todo y no sabes que ya es tarde. La gente joven será así siempre, es algo inherente, no cultural. Y lo que viene después es que te das cuenta de que ya no tienes todo el tiempo..., sino muy poco.